

## EXPANSIÓN EN CÍRCULOS

El covid 19 es como tirar una piedra a un río. El primer impacto rompe la superficie del agua. Y después se genera una onda que toma la forma de círculos en expansión. No es una figura muy sofisticada pero sirve para entender lo que está sucediendo. El impacto inicial ya lo conocemos: crisis sanitaria, muertes que no tocaban, gente que quizás tendrá problemas de salud en el futuro, confinamiento...

Las primeras olas se expanden desde el centro en múltiples direcciones. También son fácilmente reconocibles: crisis económica, paro, aumento de la pobreza (que ya era muy alta), graves problemas escolares, más enfermedades mentales... Es la parte del drama que todos esperamos cuando pase la alegría de poder hacer alguna de las cosas que llevamos tiempo sin poder. Pero hay un tercer nivel, menos obvio, pero igualmente preocupante que no conviene perder de vista. Y es el impacto de esta experiencia en la organización de nuestra vida cotidiana, en nuestra percepción de lo deseable y lo necesario. Pongo algunos ejemplos de lo que me preocupa

La expansión del teletrabajo y el aprendizaje que están haciendo las empresas para usarlo. Se nos vende como un modelo liberador, pero tiene muchos peligros de convertirse en otra vía de sobreexplotación, en un paso más en la demolición de lo colectivo que se necesita para dignificar el empleo, de fomentar el aislamiento y, como no, de reforzar el discurso conservador de la conciliación que supone que quienes deben conciliar son las mujeres para poder cuidar bien a su familia. El teletrabajo es uno de los factores que puede volver a poner de moda la explosión urbana, la expansión de la ciudad en urbanizaciones de casas individuales en los extrarradios lejanos. Al fin y al cabo, para poder trabajar en casa se necesita más espacio y este sólo es posible encontrarlo barato lejos del centro. Se une a la propia experiencia del confinamiento. Y la ciudad expandida en urbanizaciones es un enorme fiasco ecológico y social. Insostenible en todos los aspectos posibles: consumo energético, mantenimiento de infraestructuras y servicios públicos etc. La casa aislada que en teoría nos protege tiene además asociado el uso masivo del coche privado. Este que puede verse revalorizado por temor al contagio en el transporte público. Ahora que es obvio el papel del transporte privado en la contaminación y el consumo energético corremos el peligro de experimentar una regresión. La historia nunca tiene un recorrido lineal. Y lo que puede pasar con el urbanismo y el coche pasa también con los desechables, el plástico y la generación de residuos. Corremos el riesgo de experimentar una regresión en muchos campos y hacer felices a los grandes negocios antiecológicos y antisociales. La que ha montado este maldito virus. Necesitamos con urgencia políticas públicas que den salidas diferentes a los nuevos problemas y eviten que nos tengamos que enfrentar a una regresión en toda la regla.

E  
L